



4970

1

## Folklorismo médico

Localidad — Wildermuth.

Escuela — Nacional N.º 45.

Nombre del Director que la remite — Rufina C. S. de Virgilio.

Persona que la narró — Gregorio Alvarez

Edad de esta persona — 72 años

Si el maestro sabe que la cruzen otras personas — si.

Don Gregorio Alvarez o "Don Goyo" como vulgarmente se le llama, virulto de pura cepa, de 72 años de edad, Doctor en medicina por virtud recibida del Todopoderoso, narra su virtud médica, sin emplear las palabras misteriosas, en la siguiente forma:

Después de gran peste del río Paraná en el año 1888, recordada por la población ribereña del río San Javier a causa de los grandes perjuicios que ocasionó a la agricultura y ganá-

deria, sobrevino la gran bajante de las  
 aguas y con ella fue tal la mortan-  
 da de peces, que constituyó una verdadera  
 epidemia entre la población indígena  
 del San Javier. Esta población indígena  
 que habitaba las barrancas, donde Don  
 Juan de Garay fundara la primitiva  
 Santa Fe, fue atarada de una "peste  
 a la dentadura". La causa de caer estos  
 peces) con dolores tan agudos que solo  
 se oían lamentaciones de todo calibre.

"Don Goyo" habitante de aquella  
 zona, al levantarse una mañana antes  
 de salir el sol y después de haber pa-  
 sado una noche de insomnio viendo  
 toda clase de fantasmas, dice recibió  
 una virtud de lo alto consistente en  
 trece palabras que misteriosamente apa-  
 recieron escritas en el tronco de un  
 árbol, las males desaparecieron en  
 tanto misterio como habían aparecido.  
 Inmediatamente visitó uno por uno.



los ranchos de su barrio indicando al paciente ir a un horniquero de horni-  
ga "reventada" firmica naja y con un  
jaimelo recién comprado. Sacar un  
puñado de la tierra de ese horniquero  
con tres hornigas "reventadas" lo cual  
se ponían a cocer y una vez efectua-  
do el cocimiento colarlo en el mismo  
jaimelo, quedando listo para hacer  
los buches que calmaban el dolor de  
esa pobre gente. después que él hubiera  
dicho sus tres palabras misteriosas.  
Así como que a las veinticuatro horas,  
toda la población estaba curada.  
Esta su primer cura por virtud del  
"Señor", le valió ser hoy el médico  
de los costeros del San Javier y  
solicitado para cualquier enfermedad  
por más grave que sea.